

PAGINITA INFANTIL

A las madres A los padres

Madres, padres: Arrullad a vuestros tiernos hijos alrededor vuestro al igual que la chueca a sus polluelos, y desgranad al oído de vuestros vástagos todas las reflexiones que van insertadas en esta paginita para los niños, para los niños de los proletarios, para los niños de los hombres de la producción y de las mujeres fecundas que los hicieron rodar a la luz del día, no para ser esclavos, sino para ser libres, no para que caigan en el abismo de la miseria, sino para que se eleven con sus penachos de victoria en la cumbre de la abundancia, en el mundo de las ensueños felices.

¿Qué no comprenderán? ¡Oh, sí! Revestidos de paciencia y leedles estas paginitas, que si no las comprenden hoy ya las comprenderán mañana, pasado, otro día... Pensad en la labor de la gota de agua que con el tiempo horada la dura piedra.

La prueba de que los niños son hijos del ambiente y de lo que se le enseña, aquí damos un ejemplo: Interrogad a cualquier niño cuya edad pase de ocho años sobre las reglas del box y del football y veréis que os dará amplias explicaciones a este respecto. Deducimos de este ejemplo que, la inteligencia de los niños está abierta como rosa en plena floración a todo lo que se le enseña; y si no comprenden hoy una cosa la comprenderán mañana; si la solución de un problema se le hace hoy difícil, mañana se le hará menos.

Madres: Todas estas reflexiones están escritas para vuestros retoños; dadles lectura al calor de la lumbre en las horas familiares de las noches de invierno, para que así vuestros hijos sean mañana también hombrecitos libres, rebeldes a todas las tiranías, paladines de la justicia y la verdad.

¿No lo haréis?...

Mi discurso a los niños

Y yo les había dicho en clase: niños os han hablado muchas veces de la patria... de la bandera... Os han hecho cantar himnos y os han llevado por las calles... Os han mortificado en las plazas públicas, teniendo de plantón horas enteras para oír discursos alisonantes de un patriotismo nada humanitario ni generoso.

Pues bien, niños: la patria es una cosa muy distinta que la sentiréis aunque nadie os la pinte con brillantes discursos ni os la haga ensalsar con himnos... Con elevados himnos que tienen siempre una muy sospechosa tendencia homicida.

¡La patria no es odiar! La patria en los niños es el pedacito del mundo donde tienen sus juegos, sus camaradas, sus primeras ilusiones infantiles...

La patria en los hombres es aquella misma u otra donde van a formar su hogar como los pájaros su nido. Y allí aman y allí tienen hijos y allí trabajan y allí cooperan a la armonía social y al bien común, y aquel pedacito del mundo es su patria. Y los verdaderos patriotas no son casi nunca, ni quieren ser soldados. Son hombres laboriosos de los institutos, de los campos, de los talleres, de las fábricas...

Son hombres del hogar: son obreros, son artistas, son sabios. Son hombres que tienen la más grande de las patrias: el mundo... Son hombres que quieren

la concordia universal, la justicia y el amor sin límites... Son hombres que quieren toda la Tierra convertida en reino de Paz, regido por la soberanía única de la razón y al abrigo no de otro pabellón que el de los cielos.

Vicente Medina.

Reflexiones para los niños

Recuerdos infantiles acuden a mi mente. Allá por el año 1914, tenía cuatro hermanitos; yo era la mayor y tenía siete años; el menor aún no caminaba, pues solamente tenía tres meses. Mi padre hacía tiempo que se hallaba sin trabajo, y por más que se esforzaba en hallarlo no podía encontrar quien alquilara sus brazos para darnos un pedazo de pan. Mi madre estaba muy débil porque sufría al pensar en la situación que nos encontrábamos; pero en ese estado y debiéndonos alimentar a nosotros, resolvió, como era verano, ir a trabajar a la casa de unos "señores" adinerados que vivían lejos de nuestra vivienda, no quedándole otro recurso que dejarnos solos todo el día; se consumía lavando ropa y pisos para percibir diariamente dos miserables pesos; ese dinero no nos alcanzaba ni para subvenir a las necesidades más elementales de nuestra vida familiar.

Los medios que emplea hoy en día la sociedad burguesa para anular a los obreros federados más inteligentes, son los atropellos, la cárcel y el crimen. Otros medios de violencia parecidos a éstos ensayan también para dar por tierra con las organizaciones obreras creadas por los trabajadores para defenderse del capitalismo. El Estado quiere cada vez más crímenes, pues no se conforma con los miles y miles de obreros que ha matado. Cada día que nos permitía salir a la calle porque estábamos sin calzado...

La madre estaba triste; cada día que transcurría palidecía más. Nosotros queríamos que estuviera alegre, que jugara con nosotros, que contestara a nuestras preguntas infantiles. No contestaba... lloraba... cambiaba su rostro de color. Una amiga de mi madre, nos daba leche y pan todos los días.

Cuando pedíamos algo que nuestra madre no podía darnos, nos decía: "Esperen, hijos míos, que cuando papá venga traerá mucho dinero y os dará todo lo que deseáis"...

Y así fueron pasando los inviernos y los veranos que se sucedían unos a los otros: faltándonos a unos calzados a otros vestidos y vivíamos muy reducidamente...

Ahora, que poseo la facultad de la razón y del discernimiento, puedo decir que he visto otros hogares distintos en los cuales viven seres que nunca trabajan. Son fastuosas mansiones lujosamente amuebladas. Sus moradores tienen coches para paseos y obreros y obreras sumisas para que les hagan todo lo que a ellos se le antoje; nunca falta nada a esta clase de gente; se divierten y gozan de todas las comodidades a expensas del sudor de todos los obreros. Y los obreros sufren porque creen — como se lo ha dicho el cura de la iglesia — que es un deber y encuentran muy lógico que unos lo tengan todo y los otros nada; que el que produce coma y el que lo hace todo muera de hambre.

Yo creo que no debe de ser así, ¿verdad pequeños infantes que leéis estas reflexiones?

Yo pienso que debe existir más

igualdad; que todos los seres humanos deben trabajar para comer; que no debe existir amos y obreros: solamente seres que trabajen para vivir en libertad, amor y felicidad. Para conseguir esto, ¿sabéis lo que creo sano y noble?: que todos contribuyamos con el nervio y con la inteligencia a propiciar una sociedad más lógica y equitativa que la presente.

Las mujeres, y especialmente las madres, deben educar a sus niños en el crisol de la verdad. Si las madres, en vez de enseñar a sus hijos a amar a la patria, que es una mentira por la cual se matan los hombres, y a ir a la iglesia a rezar a un dios forjado por la imaginación calenturienta de los hombres primitivos, les enseñaran a ser buenos, a conocer el bien y el mal, en día no lejano viviríamos en una sociedad exenta de vicios y dolores, sin gobiernos ni religiones, que todo lo entenebrecen y lo maldicen...

Balace.

María S. Sastre.

Abuso de autoridad

Se llama generalmente a los atropellos que se cometen diariamente con los hombres libertarios cuyo único delito que cometen es enseñar la verdad. Numerosos son los hechos vandálicos que se cuentan en la historia de la generación humana.

Los medios que emplea hoy en día la sociedad burguesa para anular a los obreros federados más inteligentes, son los atropellos, la cárcel y el crimen.

El abuso de autoridad que comete el Estado se comprende de crímenes, violencias y atropellos...

Tandil.

Severiano Martínez.

(14 años).

Cómo retribuye la Patria

Reflexiones para los niños

En la fértil tierra de Sicilia se levantaba majestuosa la fecundidad de una comarca cuyo suelo era una inmensa alfombra de doradas espigas. En una loma se erguía soberana la techumbre de la granja, la cual era habitada por Juan, su compañera de vida, Cristina, y sus tres pequeños hijos. Dicha comarca estaba en plena vegetación y se rendía tributo al trabajo como una glorificación de

A LOS ANARQUISTAS EN GENERAL

Camaradas: Dos palabras solamente, para que toméis nota de nuestro domicilio y basta.

Al organizarnos como grupo anarquista huelga explicar nuestros fines. El ideal que perseguimos y por el cual luchamos lo dice todo.

Lo único que decimos a los compañeros es que, necesitamos el contacto con los nuestros para orientar mejor nuestro criterio en cuanto a la lucha se entiende. Necesitamos, también, literatura revolucionaria para la divulgación de nuestras ideas,

paz y de amor, que culminaba en la armonía fraternal de todos sus moradores.

La primavera saludaba con el perfume de sus flores y el trino de sus pajarillos todos los amaneceres de aquel emporio fecundo de trabajo, de belleza y de paz, que sintetizaba la comarca en medio de la cual se destacaba gallarda la granja de Juan, rodeada de todos los atributos de paz y felicidad. Los niños jugaban gozosos con los pajarillos y convivían sus horas felices con la Naturaleza.

¡Ah! pero la hora maldita se aproximó para convertir en lágrimas la felicidad de aquella tierra fértil y fecunda. La guerra, con toda su avalancha de crímenes y devastaciones de ciudades, terminaba de ser decretada y la patria ya había llamado a las filas para empuñar las armas homicidas a todos los hombres que rendían culto al trabajo. Juan y todos los hombres de la comarca fueron obligados a empuñar las armas, cuando se disponían a cosechar las doradas espigas que el sol primaveral había terminado ya de sazonar. La fecunda comarca, que ayer fuera fuente prodigiosa de felicidad y alegría, hoy era un proceloso mar de lágrimas.

Juan fué conducido al frente de batalla y en el primer ataque fué muerto por el enemigo, en las trincheras austriacas, bajo la acción infernal de la mortífera metralla. Su compañera de vida y sus tres niños quedaron desamparados en medio de aquella desolada comarca, en la cual golpeaba el viento como única insignia, el llanto y la desesperación.

¿Qué debía hacer Cristina con sus tres niños? Un sólo recurso le quedaba: pedir protección al gobierno, a la patria, en defensa de la cual había perecido su compañero de vida, bajo el fragor de la metralla. ¿Qué hizo la patria? Desatender con la mayor indiferencia la solicitud de protección de esta familia desamparada, consecuencia nefasta de la guerra, fruto pernicioso del patriotismo bélico...

Y esta familia de un soldado italiano muerto en la guerra, anda actualmente en Buenos Aires, en la gran metrópoli argentina, ofreciendo un espectáculo de indigencia... de indignación a los sentimientos generosos.

La madre, escuálida y ojerosa, mendigando; los tres niños, enclenques y enfermizos por la miseria y las privaciones, esperando en la insana y triste covacha de un conventillo la inmundada bazofia y los restos de comida que le dan como una afrenta los poderosos en su diaria mendicidad, a la autora de sus días.

Aquí está delineado, en su más cruda realidad, el fruto insano y desastroso que representa para la infancia la inoculación del espíritu patriótico en sus tiernas mentalidades.

Aquí queda trazado como un epitafio a la abstracción de la patria, un cuadro doloroso de miseria y desesperación.

Niños, capullos de flores exuberantes que recién os abris como corolas a los esplendores de la vida, escuchad: El gobierno, que es la patria, cuando destruye con sus ejércitos la felicidad de los hogares, no puede retribuir ese daño a las comarcas devastadas; su única retribución es la miseria y la muerte...

¡Esto sintetiza la patria!

Aurora D. Castillo.

la que esperamos obtener de quien pueda facilitárnosla, con el bien entendido que estaremos prestos a cumplir con nuestro deber de cooperación y solidaridad en la medida de nuestras fuerzas.

A la prensa obrera suplicamos, pues, la publicación de esta nota.

Vuestros en Anarquía. Por el grupo anarquista de obreros-libres. El secretario

P. Mares Velasco. Correspondencia a: P. Mares Velasco, 209 Carmelita St., Belvedere Park, Los Angeles, Calif.

Al correr de la pluma LAS LOBAS

Salir al entrevero, de pleno pecho a las huestes adversarias; he ahí nuestra profusa misión de hembras aguerridas, nacidas entre el humo y el casquijo del camino... Salir haciendo, retemblar el suelo raso bajo el talón horadando en surco hacia el norte; nos lo hemos propuesto, pese a las inclemencias que se presentan cual lingotes en barreras. Pero a tanta calamidad, nuestra voluntad de hembras: garfios templados a fuego.

Así pues, en la lucha por la reivindicación de derechos que nos asisten como seres humanos. La lucha es vida, desde luego. Y sólo luchan los que yerguen la testa al viento; los que tienden los brazos en alto, cual ramas de copudos alerces, cantando a todo pecho los salmos del amor y la fraternidad universal. Y no nos mellarán nunca, nunca por más que arree el chubasco. Estamos a flor de agua, cual tapiz de helechos, llevando la palabra cálida de idealistas a todos los caídos y a todos los desamparados: un beso lánguido de novia en los resacos labios del prospecto.

Así las lobas...

MADRES SI, MAS NO ESCLAVAS

Mucho se ha dicho sobre la mujer eternamente subyugada al ronzal del hombre; pero no está demás recordar que fué en el carácter donde iniciamos nuestro surgir a la vida plena, excelsa, preñada de sueños y de diáfanos esperanzas; encendida a carne viva, con tersura de pétalos de rosas, vivida arriba donde moran las águilas.

Como repetición importante, pues, será obvio escucharnos una vez más.

Una persona de pensamiento y de acción, en franca producción, lozana y fértil; todo esto a la par de un corazón pleno de amor, templado y justo dedicado a cooperar con el hombre y por la humanidad; he ahí lo que propiciamos desde las columnas de esta humilde hoja periodística, tan meritosa y de aliento, si se tiene en cuenta los múltiples sacrificios que cuesta darle vida, en gumbiar colectivo, como haz de luz titilando en el cielo.

Un ansia de amor fraternal, un retorno de actividad, nervio o puño de madres si, esclavas no, nos muestra a la faz de la lucha. A ella pues, de cara y pecho.

Teresa Maccheroni

Buenos Aires.

Las consecuencias del alcohol

Era una hermosa mañana de primavera. Paseábame por una calle e iba haciendo a la vez breves descansos para escuchar la dulce armonía de los cantos de las diversas clases de aveciilas que habitaban en la arboleda de la calle. De inmediato sentí un gran sollozo. Di vuelta la cabeza y vi ante mis ojos un cuadro tan triste, que no pudo por menos de estremecerse mi corazón.

Vi a una pobre madre con siete hijitos, todos chiquitos, que con pena llevaba el pañuelo hacia sus ojos para secar las lágrimas que rodaban por sus mejillas. Al verme me acerqué a ella y le pregunté con voz enternecida: ¿qué le pasa señora, tiene usted alguno de sus hijos enfermo o le ha pasado algún accidente a su esposo, o a algún miembro de su familia?

—No — contestóme llorando — no es nada de eso, lo que me pasa, es que

LECTURAS COMENTADAS

125 DE MAYO!

Es costumbre festejar esta fecha — de significación revolucionaria en otra — con efectos litúrgicos y un ritualismo rayano en la imbecilidad para provocar en el ánimo de los niños entusiasmos bélicos de amor a la patria...

Generalmente, y a despecho de la cultura popular, cuando se conmemora esta clase de aniversarios se hace a base de un programa de ritualismo puramente emblemático, hueco, insubstantial, insulso, idolátrico, simbólico, donde el derroche de escarapelas, himnos, banderas, biografías y patriotismo, está a la orden del día. Las biografías de los próceres que en 1810 lucharon por la libertad e independencia de este país, se hacen todas bajo un punto de vista mezquino de estrecho e innocuo patriotismo. Se desvincula de los sendos discursos biográficos el idealismo de los próceres.

Los educacionistas y el Consejo Nacional de Educación que conmemoran estos aniversarios con efectos litúrgicos de este tenor, podrán tener en sus chatas mentalidades mucho patriotismo, pero, "si se los toma por los pies, poniéndolos cabeza abajo... no les caerá una idea en materia de educación, pero es probable que se les derrame el patriotismo con que han llenado en su cerebro el lugar reservado a las ideas".

Estas liturgias que se practican en estas fiestas patrioteriles, además de perniciosas, se dan de bofetadas con la pedagogía netamente racionalista de la Escuela Moderna. ¿Cuándo el pueblo se dará cuenta de ello?

"PROFESOR"... QUE ESCRIBE PARA LOS NIÑOS

En Tandil, ciudad serrana por excelencia y pródiga para parir "poetas", estamos actualmente soportando la manía de un profesor... que se ha impuesto la ardua tarea — patriótica sobre todo y sobre todas las cosas... ¿quién lo niega? — de escribir para los niños. Nos hemos impuesto el sacrificio de leer los versos prosaicos y la prosa insubstantial de este profesor, para dar motivo a este "piccolo" comentario. En verdad, declaramos, que lo que escribe este profesor para los niños, casi ni es asequible a la mentalidad de los adultos. Quien se quiere tomar la molestia de examinar su "vasta" producción para los niños, dará por veraz nuestra afirmación.

Vamos, pues, qué es lo que dice a los niños este señor "profesor"...

"La ignorancia o la pasión política hace que unos u otros ambiciosos como no se avienen con la evolución progresiva de la civilización, substituyan nuestra bandera por otros trapos que no certificar sacrificios, glorias ni afanes mejores que los que certifica la sublime creación de Belgrano, pese a los errores de tales o cuales gobernantes con los que no comulgaremos jamás."

¿Se pretende veneno más atroz que éste para la mentalidad de los niños... o de los adultos? En lugar de trapos, tendría que haber dicho este "profesor" la bandera roja, a cuya sombra siempre se simbolizaron los ideales de libertad y justicia, pero jamás de crímenes y violencias extrañas a ideales equitativos, como los que cobija los colores de la bandera argentina creada por Belgrano. Empero, el párrafo transcrito para dar la medida del calibre "intelectual" de este "profesor", encierra una tendencia literaria dedicada a los niños? ¡Ah, no! Encierra un propósito patriótico y de odio a "trapos rojos" inoculado en la mentalidad de los niños, que riñe con la pedagogía laica de la enseñanza racional y experimental.

Este señor "profesor" que pos ocupa entendiendo que el apostolado de la enseñanza es un dogma patriótico; un ejercicio periodístico de perniciosas elucubraciones mentales dirigidas, para mayor desgracia, a los niños...

Veá, señor profesor, no agudice mucho su inteligencia... y escuche: la patria es una concepción puramente abstracta creada por los gobiernos "democráticos" en sustitución de la religión que cada día se hacía más intolerante y repudiada por el pueblo. Lo que ayer sintetizaba el catecismo religioso hoy lo sintetiza la cartilla patriótica. El dogma popular que ayer encarnaba la religión, lo encarna hoy la patria.

Después de este "piccolo" comentario, viene a nuestra memoria aquella frasecilla popular: "El tiempo es oro". Clavamos la lapicera en los cabellos pensando en el sacrificio de volver a leer lo que este "profesor" escribirá de nuevo para los niños...

DECLARACIONES...

A estas horas todo el mundo debe hallarse temblando por las declaraciones hechas por Trotzki en una sesión celebrada en el Teatro de la Academia de Moscú. Las declaraciones de Trotzki han producido una quisquillosa inquietud en el ánimo de los pacifistas internacionales. Las sociedades capitalistas — dijo — se están preparando para armar otra guerra y acabar de arruinar a la humanidad infeliz. En E. Unidos, en Inglaterra, Francia y otros países se han hecho grandes descubrimientos en la aviación y en la química, y eso nos obliga a pensar en lo que hay que hacer para asegurar la defensa de nuestros derechos imprescriptibles. Además declaró que Rusia no está en situación de inferioridad referente a química y que ha descubierto unas cuantas cosas que harán en los hombres lo que el bufach en los chinchos...

¡Estamos lucidos con las declaraciones del comisariado de guerra de la Rusia de los Soviet! El capitalismo mundial continúa empeñado en perturbar la paz de la humanidad. Veremos...

LA ETERNA TRAGEDIA

Desde que el inmortal Colón descubrió estas tierras la raza indígena vive en eterna y perenne tragedia. Ya no son los piratas de aquellos tiempos que venían sigilosamente costeano el Pacífico para saquear los tesoros de este vasto emporio de riquezas. Ahora son las empresas extranjeras que explotan los obreros del Chaco, la producción del arroz y del algodón, imponiendo con barbarismo cruel la privación y la muerte paulatina de los indios "civilizados" del Chaco. Cuando esta raza indígena protesta y se subleva contra la tiranía y la explotación de que son víctimas, se les reduce a silencio con los fusiles. Los que no perecen bajo la acción del plomo, se les "civiliza" para luego ser mansamente esquilados. Los que escapan a la acción de los "civilizadores modernos", arrastran una existencia de tragedia: recorren el territorio del Chaco; viven en las cuevas; mantéñense de raíces y de hierbas; son diezmados por las enfermedades más destructoras...

Siempre el descontento de la raza indígena fué ahogado por la fuerza de los fusiles y al abrigo de la "gloriosa" bandera azul y blanca. Los fusiles de la civilización troglodita y feudataria continúan siendo los instrumentos abominables de la explotación económica y la inquisición social del indio!

"LA REPUBLICA DE LOS CURAS"

Así es denominada actualmente por los obreros conscientes y todos los paladines del libre pensamiento la República de la Habana. El calificativo obedece a razones del servilismo de los gobernantes de esta República al humillarse ante la dictadura de los clericales, los cuales se empeñaron en prohibir una conferencia antirreligiosa que tenía anunciada la señora Belén de Sárraga, eminente fibrepensadora cuyo verbo hace estremecer a los buhos de sotana.

A raíz de esta coacción hecha al libre pensamiento por el gobierno, la F. O. de la Habana elevó al pueblo una viril protesta que proclama la rebeldía popular contra todas las imposiciones estatales.

Actualmente se halla en la "República de los curas" en gira artística la "virtuosa del verbo", Berta Singerman, la cual dará en aquella República una serie de recitales y audiciones poéticas. ¿Será Berta Singerman tan peligrosa como la señora Belén de Sárraga, y prohibirán a ella también, la clerecía vil y el gobierno servil, declamar sus recitales y sus audiciones poéticas?

Veremos si nos lo anuncia el cable.

desde ayer ando huyendo de mi hogar anoche hemos dormido bajo el manto azul del firmamento, y ahora voy a buscar amparo a la casa de mis pobres padres que, aunque muy ancianos, ellos con su paternal cariño, nos ayudarán. Mi esposo es un perverso. Todos los días, ni bien sale del taller, se va a la taberna y vuelve a su hogar a deshoras de la noche, ebrio y queriéndonos matar a mí y a mis hijitos. Por espacio de ocho años que hace nos casamos, no ha pasado un sólo día sin que no haga lo mismo. Yo siempre lo he ido aconsejando por el buen camino, pero él nunca escuchó los buenos consejos de su fiel compañera; era todo lo contrario: cada día estaba peor, hasta que hoy, cansada ya de tanto sufrir, he tenido que recurrir a este medio: separarme para siempre del lado suyo, porque el día que el alcohol maldito le de por matarnos, terminará con todos nosotros. Así es que ya ve los desastres que acarrea el alcohol...

Quedéme perpleja al oír lo que me contó esa pobre señora.

Me retiré de su lado dándole mi diestra diciéndole que no se entristeciera, que recobrará valor y energía para seguir adelante.

Durante el camino hasta llegar a mi hogar, fui pensando que no era ese sólo el cuadro triste que se ve por causa del maldito alcohol; pues se ven muchos más que ese y que es el vicio más funesto que pueda tener el hombre y una de las plagas más terribles que azotan a la humanidad, puesto que el alcohol no sólo enferma el organismo, pues envenena el cerebro, hace perder la voluntad para el trabajo, degrada y mata; también su acción nefasta la sufren los hijos, víctimas inocentes que vienen al mundo como el germen de la degeneración en todo el cuerpo...

Mercedes Díaz.

Fortín Mercedes.

De Venado Tuerto LO QUE VA DE AYER A HOY

Hace tiempo se vivía en V. Tuerto en plena agitación. Todo nos hacía avizorar el pronto advenimiento de una sociedad más justa. Los compañeros jóvenes en la lucha se prestaban, y se formó una Federación Local que supuso imponer respeto a los obreros. Así consiguieron muchas mejoras, morales y materiales. Luego se formó el Centro de E. S. con una Biblioteca. Más tarde se formó el Centro Femenino y la Escuela Racionalista "Comuna Libre". A raíz de este período de actividad, los compañeros más activos tuvieron que abandonar el pueblo a insistencia de la policía que los perseguía. Desde entonces empezó la desmoralización. Fué decayendo paulatinamente toda la ruda labor de tres años de cruentos sacrificios de los verdaderos anarquistas.